



Artículos

Enseñar el idioma ruso en Argentina: desafíos y perspectivas

Tamara Yevtushenko

Enseñar el idioma ruso en Argentina es, sin duda, una orientación prometedora, y en los próximos años se puede esperar que el número de argentinos que estudien ruso se incremente. El idioma es un factor poderoso que une a las personas, por lo tanto, en el mundo moderno, nosotros los rusos que vivimos en el extranjero, somos responsables no solo de preservar nuestro idioma nativo para la comunidad sino también (aunque pueda sonar pretencioso) para la unidad del pueblo ruso. En el extranjero, la gente escucha especialmente qué y cómo hablamos de Rusia. Por lo tanto, de muchas maneras depende de nosotros lo que los extranjeros escuchen y entiendan sobre nuestro país. En lo que respecta a la enseñanza del ruso, la política de recursos humanos es fundamental. Konstantin Paustovsky expresó muy bien estos pensamientos en el siguiente dicho: "En relación con la actitud de cada persona hacia su idioma, uno puede juzgar con precisión no solo su nivel cultural, sino también su valor cívico". Nuestra misión es llevar el conocimiento de la cultura rusa a los estudiantes argentinos, enseñar el idioma ruso más rico, sin olvidar la alta misión del maestro: "sembrar lo razonable, lo bueno, lo eterno". Debemos ser selectivos y cuidadosos al elegir las fuentes de la palabra rusa. Quizás esta sea la tarea principal y difícil para quienes enseñan el idioma en el extranjero.

Enseñar ruso en Argentina, por un lado, tiene muchas ventajas sobre la situación en otros países. Esto se debe al hecho de que los argentinos no tienen la posibilidad de contactos frecuentes y cercanos con Rusia y tienen ideas más bien idealistas y entusiastas sobre nuestro país. Por el momento, hay nuevas tendencias con respecto a los objetivos de aprender el idioma ruso. Durante muchos años, este idioma ha sido estudiado como un hobby por los amantes de la literatura rusa (que, por cierto, conocen y aman muy bien aquí), músicos, artistas y otros.

Los procesos de globalización, el desarrollo acelerado de las tecnologías de la información, así como eventos específicos como la abolición del régimen de visas entre Rusia y Argentina, los festivales internacionales, el campeonato de fútbol de 2018, han cambiado en gran medida la estructura de la demanda del ruso en Argentina. Entre las nuevas tendencias, por ejemplo, existe el deseo de que los estudiantes argentinos "inviertan en sí mismos" y vayan a Rusia para estudiar la lengua rusa con el objetivo del crecimiento profesional.

Hay otras tendencias nuevas: el interés en Rusia surge entre los niños de 10 a 16 años que, en sentido figurado, "se enamoran" de Rusia a través de Internet. Una gran cantidad de recursos de esta red informativa les permite acercarse a Rusia a través de videos increíbles, tutoriales en idioma ruso, chats, etc. También hay un motor excepcional para popularizar Rusia entre los jóvenes argentinos: la serie animada Masha y el oso. Podemos decir que los estudiantes argentinos que están interesados en el idioma ruso, en la mayoría de los casos, a priori sienten una profunda simpatía por Rusia, y la motivación positiva es un factor necesario para aprender su idioma, y este factor existe en Argentina. Otra cuestión a tener en cuenta es que la motivación puede disminuir cuando los estudiantes argentinos enfrentan las dificultades de aprender nuestra lengua, trabajando con libros de texto con una lógica de presentación incorrecta, mal diseñada o altamente especializada, sin referencias a la omnipotencia de la cultura rusa. Por lo tanto, una tarea adicional del maestro es preservar este impulso inicial e inculcar aún más amor e interés en el tema que se está estudiando. Es con este propósito que los "Cursos Oficiales de la Lengua Rusa" en el Departamento de Rusia del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata, con el apoyo de las universidades estatales rusas y en particular en estrecha cooperación con la Universidad Estatal de San Petersburgo, organizan una gran cantidad de eventos culturales que sumergen a los estudiantes en el contexto cultural de la lengua rusa en su propio idioma, transformando la simpatía inicial en conocimiento profundo.

Estamos convencidos de que solo un conocimiento tan profundo puede traer buenos resultados en el establecimiento y desarrollo de relaciones entre los habitantes de nuestros países, sean cuales fueren: cultura, ciencia, economía, política o simplemente una amistad sincera. La distancia entre Rusia y Argentina y un cierto "exotismo" de la cultura rusa para los argentinos no puede sino crear ciertos problemas en comparación, por ejemplo, con la situación en Europa, donde la cultura rusa está muy arraigada y es bien conocida. Existen ciertos problemas con la organización del proceso educativo: obtener la literatura pedagógica necesaria, organizar viajes para el intercambio cultural, etc.

Por supuesto, con el desarrollo de la tecnología de la información, estas tareas se simplifican enormemente. En consecuencia, una de las tareas principales es precisamente la organización correcta del entorno, que es necesaria para la enseñanza efectiva del idioma ruso en Argentina.